



Danza general de la muerte



LA GUILLOTINA

Danza general de la muerte

ERIKA MERGRUEN - Versión modernizada, introducción y notas.

RAÚL BERA NÚÑEZ - edición.

FERNANDO ROBLES OTERO - producción.

Ciudad de México, 2007

Prólogo

Cada vez que la muerte real se apodera de las calles y casas, la imagen de la muerte sale de su escondite y exige su culto.

ELSA MALVIDO

El hombre de la saliente Edad Media realiza su culto a la muerte por medio del ámbito literario y plástico, no con la burla ni vía la representación lúdica de la muerte (como sucede en otras culturas), sino a través de la expresión del horror provocado por la muerte inesperada que es sublimado en tajante resignación que llega a tomar tintes de cinismo y de ironía.

En Europa, entre los siglos XIV y XV, cobraron auge ciertas manifestaciones artísticas que se conocen como Danzas macabras o Danzas de la muerte. Éstas surgieron en una sociedad azotada por plagas devastadoras como un recordatorio de la fragilidad de la vida terrena y la posibilidad latente de una muerte repentina; pa-

ralelamente, expresan una búsqueda espiritual que exhorta a estar preparado, en cualquier momento, para rendir cuentas al Creador.

Las manifestaciones plásticas de la Danza fueron menos numerosas en España que en otros países de Europa. En cambio, destaca el poema encontrado en El Escorial, titulado *Danza general*, que data del siglo XV y no contiene ninguna representación gráfica. Una edición posterior, conocida como Edición de Sevilla de 1520, incorporó el término “muerte” al título original. La *Danza general de la muerte*, segura descendiente de la *Danza macabra del cementerio de los Inocentes*,¹ ofrece al lector una calidad literaria memorable.

En esta danza se puede conocer la jerarquía social de la época, refleja algunas de las costumbres, vestimentas y hasta instrumentos y herramientas empleadas en algunos oficios. Llama la atención el tono satírico e incisivo del texto, que brinda un panorama de una situación social tirante.

¹ También publicada en la colección La Guillotina, en edición bilingüe.

La personificación de la muerte es única: uno de los rasgos más notables es el hermafroditismo de la muerte misma, quien a veces es esposo de mujeres hermosas y a veces la esposa del personaje masculino que es invitado a bailar. A diferencia de la *Danza macabra del cementerio de los Santos Inocentes*, en este danza las mujeres y no sólo los hombres, son invitadas a bailar.

Este poema es, sin duda, imprescindible en la literatura española; por ello, la presente edición busca acercarlo al lector no especialista. Esta versión no tiene una pretensión filológica, sino que busca conservar el sentido del poema sin sacrificar –en la medida de lo posible– su cadencia y su ritmo. De algún modo emula los trabajos de “modernización” realizados con poemas en español antiguo como *El Cantar de Mio Cid* o *El Libro de Buen Amor*. Porque así como la muerte nos iguala a todos en su danzar, los incunables sobre Ella deben estar al alcance de cualquier ojo mortal.

Erika Mergruen

Dança general de la muerte

Danza general de la muerte

Aquí comiença la Dança general, en la qual trata cómo la Muerte dize e avisa a todas las criaturas que paren mientes en la brevedad de su vida, e que della mayor cabdal non sea fecho que ella meresçe. Y así mesmo les dize e requiere que vean e oyan bien lo que los sabios pedricadores les dizen e amonestan de cada día, dándoles bueno e sano consejo que pugnen en fazer buenas obras, por que ayan cumplido perdón de sus pecados; e luego siguiente mostrando por espiriënçia lo que dize, llama e requiere a todos los estados del mundo que vengan de su buen grado o contra su voluntad, e començando dize ansí:

Aquí comienza la danza general, la cual trata de cómo la Muerte dice y avisa a todas las criaturas que presten atención a la brevedad de su vida, y que a ella den su justo valor. Y asimismo les dice y avisa que vean y oigan bien lo que los sabios predicadores les dicen y amonestan cada día, dándoles buen y sano consejo para que pugnen en hacer buenas obras, para que alcancen el perdón de sus pecados. Y luego muestra lo que dice, llama y requiere a todos los estados del mundo, por experiencia, para que vengan de buen grado o contra su voluntad. Y comenzando dice así:

Dize la Muerte

Yo so la Muerte çierta a todas criaturas
que son y serán en el mundo durante.
Demando e digo: —Oh omne, ¿por qué curas
de vida tan breve en punto passante?
Pues non ay tan fuerte nin rezio gigante
que deste mi arco se puede anparar,
conviene que mueras quando lo tirar'
con esta mi frecha cruel traspassante.

¿Qué locura es ésta tan magnifiesta
que piensas tú, omne, que el otro morrá
e tú fincarás por ser bien compuesta
la tu complisión, e que durará?
Non eres çierto si en punto verná
sobre ti a desora alguna corrupción

La muerte

Yo soy la Muerte cierta a todas las criaturas
que son y serán en el mundo durante.
Demando y digo: ¡Oh, hombre!, ¿por qué cuidar
de vida tan breve en momento pasante?
Pues no hay tan fuerte ni recio gigante
que de este mi arco se pueda amparar;
conviene que mueras cuando lo dispare,
con esta mi flecha cruel traspasante.

¿Qué locura es ésta tan manifiesta
que piensas tú, hombre, que algún otro muera
y tú quedarás por tener bien compuesta
la complexión y la cual perdurará?
No eres cierto si en un instante llega
sobre ti, de súbito, una corrupción

de landre o carbonco, o tal implisión
por que el tu vil cuerpo se desatará.

¿O piensas, por ser mançebo valiente
o niño de días, que alueñe seré
e fasta que llegues a viejo impotente
la mi venida me detardaré?
Avísate bien, que yo llegaré
a ti a desora; que non he cuidado,
que seas mançebo o viejo cansado,
qual yo te fallare, tal te levaré.

La plática muestra seer pura verdad
aquesto que digo, sin otra fallençia.

de landre¹ o carbunco², o tal implisión²
que en tu vil cuerpo se desatará.

¿O piensas que por ser mancebo valiente
o niño de días lejos estaré
y hasta que llegues a viejo impotente
yo mi visita retrasaré?
Avísate bien que yo llegaré
a ti a deshoras, que no tendré cuidado
en que seas mancebo o viejo cansado;
que cual te halle, tal te llevaré.

La plática muestra ser pura verdad,
que en esto que digo error no hay;

¹ Peste bubónica.

² Enfermedad indeterminada. Probablemente del latín *implexio*, enlazamiento, tal vez hernia.

La santa escritura con çertenidad
da sobre todo su firme sentençia,
a todos diziendo: Fazed penitençia,
que a morir avedes, non sabedes cuándo.
Si non, ved el fraire que está pedricando;
mirad lo que dize de su grand sabiençia.

la santa escritura con certeza
da sobre todo su firme sentencia
a todos diciendo: Haced penitencia,
que tenéis que morir mas no sabréis cuando;
si no, ved al fraile que está predicando,
mirad lo que dice con su gran sapiencia.

Dize el predicador

Señores onrados, la santa escritura
demuestra e dize que todo omne nado
gostará la muerte, maguer sea dura,
que traxo al mundo un solo bocado;
ca papa, o rey, o bispo sagrado,
cardenal, duque, e conde exçelente,
el emperador con toda su gente,
que son en el mundo, morirán forçado.

Señores, punad en fazer buenas obras;
non vos enfuziedes en altos estados,
que non vos valdrán ja[qu]eses nin doblas

El predicador

Señores honrados, la santa escritura
muestra y dice que a todo hombre nacido
degustará la muerte aunque sea dura,
ya que trajo al mundo un solo bocado;
pues el papa, el rey y el obispo sagrado,
el cardenal, el duque y el conde excelente,
y el emperador con toda su gente,
que están en el mundo, a morir son obligados.

Señores, pugnad en hacer buenas obras,
no os confiéis de los altos estados,³
que no os valdrán tesoros ni doblas⁴

³ Clase social, condición, profesión, oficio.

⁴ Moneda castellana de oro, acuñada en la Edad Media, de ley, peso y valor variables.

a la Muerte que tiene sus lazos parados.
Gemid vuestras culpas, deid los pecados
en quanto pudierdes con satisfaçión,
si aver queredes cumplido perdón
de Aquél que perdona los yerros passados.

Fazed lo que digo, non vos detardedes,
que ya la Muerte comiença ordenar
una dança esquiva de que non podedes
por cosa ninguna que sea escapar,
a la qual dize que quiere levar
a todos nosotros, lançando sus redes.
Abrid las orejas, que çedo oiredes
de su charambela un triste cantar.

frente a la Muerte que tiene sus lazos parados.⁵
Gemid vuestras culpas, decid los pecados
en cuanto podáis con satisfacción
si queréis haber obtenido el perdón
de aquel que perdona los yerros pasados.

Haced lo que yo os digo, no os retardéis,
que ya la Muerte comienza a ordenar
una danza esquiva de la que no podéis,
por cosa ninguna que sea, escapar;
y a la cual dice ella que quiere levar
a todos nosotros lanzando sus redes.
Abrid las orejas pues ahora oiréis
de su charambela⁶ este triste cantar.

⁵ Número, porción o cantidad dispuesta o prevenida para un fin.

⁶ Instrumento de viento, semejante a la chirimía.

Dize la Muerte

A la dança mortal venit los naçidos
que en el mundo sodes de qualquiera estado;
el que non quisiere, a fuerça e amidos
le he [de] venir muy toste priado.
Pues que ya el fraire vos ha pedricado
que todos vayades a fazer penitençia,
el que no quisiere poner diligençia
por mí ya non puede ser más esperado.

La muerte

A la danza mortal venid los nacidos
que en el mundo seáis de cualquier estado,
el que no quisiere de mala gana y a la fuerza
lo he de hacer venir pronto y rápido:
pues que ya el fraile os ha predicado
que todos vayáis a hacer penitencia,
el que no quisiere poner diligencia
por mí no puede ser más esperado.

Primeramente llama a su dança a dos donzellas

A esta mi dança traxe de presente
estas dos donzellas que vedes fermosas;
ellas vinieron de muy mala mente
oír mis cançiones que son dolorosas.
Mas non les valdrán flores e rosas
nin las composturas que poner solían.
De mi [si] pudiessen partirse querrían,
mas non puede ser, que son mis esposas.

A éstas, e a todos, por las aposturas
dare fealdad, la vida partida,
e desnudedad por las vestiduras
por siempre jamás muy triste aborrida;
e por los palaçios daré por medida

Primeramente llama a su danza a dos doncellas

A esta mi danza traje de presente
estas dos doncellas que veis hermosas.
Ellas vinieron muy malamente
a oír mis canciones que son dolorosas.
Mas no les valdrán flores y rosas
ni las composturas que ponerse solían:
de mí si pudiesen escapar querrían,
mas no puede ser, pues son mis esposas.

A estas y a todos por las aposturas⁷
daré fealdad, la vida partida,
y desnudez por las vestiduras;
por siempre jamás tristes y desesperados;
y por los palacios daré por medida

⁷ Adorno, afeite, atavío.

sepulcros oscuros de dentro fedientes,
e por manjares, gusanos royentes
que coman de dentro su carne podrida.

E porque el Santo Padre es alto señor
que en todo el mundo non ay su par,
desta mi dança será guiador;
desnude su cape, comience a sotar.
Non es ya tiempo de perdones dar,
nin de çelebrar en grande aparato;
e yo le daré en breve mal rato.
Dançad, Padre Santo, sin más detardar.

sepulcros oscuros por dentro hedientes,
y por los manjares, gusanos royentes
que coman, de dentro, su carne podrida.

Y porque el Santo Padre es un gran señor,
que en todo el mundo no tiene igual,
de ésta mi danza será el guiador:
desnude su capa, comience a sotar,⁸
no es ya tiempo de perdones dar
ni de celebrar en gran circunstancia
pues yo les daré en breve mal rato.
Danzad, Padre Santo, sin más retraso.

⁸ Dicho de una persona: bailar.

Dize el Padre Santo

¡Ay de mí triste, qué cosa tan fuerte!
¡Ay [de] mí, que tratava tan grand perlazía,
aver de passer agora la muerte
e non me valer lo que dar solía!
Beneficios e onras e grand señoría
tove en el mundo, pensando bevir.
Pues de ti, Muerte, non puedo fuir,
¡valme Jesucristo e la Virgen María!

El padre santo

¡Ay de mí, triste, qué cosa tan fuerte!
¡Y yo que trataba tan gran prelación,
tiene que pasar ahora la muerte
y no me vale lo que dar yo solía!
Beneficios y honras y gran señorío
tuve en el mundo pensando vivir;
pues de ti, Muerte, yo no puedo huir,
¡válanme⁹ Jesucristo y Virgen María!

⁹ Amparar, proteger, patrocinar.

Dize la Muerte

Non vos enojedes, señor Padre Santo,
de andar en mi dança que tengo ordenada.
Non vos valdrá el bermejo manto:
de lo que fezistes avredes soldada.
Non vos aprovecha echar la cruçada,
proveer de obispados nin dar benefiçios;
aquí moriredes sin fer más bolliçios.
Dançad, imperante, con cara pagada.

La muerte

No os enojéis, señor Padre Santo,
de venir a mi danza que tengo ordenada.
No os valdrá el bermejo manto:
de lo que hicisteis tendréis salario.
No os aprovecha echar la cruzada,
proveer de obispados ni dar beneficios:
aquí moriréis sin hacer más bullicios.
Danzad imperante con cara pagada.¹⁰

¹⁰ Ufano, satisfecho de algo.

Dize el emperador

¿Qué cosa es ésta que atán sin pavor
me lleva a su dança a fuerça, sin grado?
Creo que es la Muerte, que non ha dolor
de omne que sea, grande o cuitado.
¿Non ay ningún rey nin duque esforzado
que della me pueda agora defender?
¡Acorredme todos! Mas non puede ser,
que ya tengo el seso del todo turbado.

El emperador

¿Qué cosa es ésta que tan sin pavor
me lleva a su danza sin gusto, forzado?
Creo que es la Muerte que no siente dolor
del hombre, ya sea grande o apocado.
¿No existe ningún rey ni duque esforzado¹¹
que de ella me pueda ahora defender?
¡Socorredme todos! Mas no puede ser,
que ya tengo el pensamiento turbado.

¹¹ Valiente, animoso, alentado, de gran corazón y espíritu.

Dize la Muerte

Emperador grande, en el mundo potente,
non vos cuitedes, ca non es tiempo tal
que librarvos pueda imperio nin gente,
oro nin plata, nin otro metal.

Aquí perderedes el vuestro cabdal
que atesorastes con grand tiranía
faziendo batallas de noche e de dia.
Morid, non curedes. Venga el cardenal.

La muerte

Emperador grande, en el mundo potente,
no os lamentéis, pues no es tiempo tal
de poder preservar imperio ni gente,
oro ni plata, ni otro metal.

Aquí perderéis vuestro caudal
que atesorasteis con gran tiranía
haciendo batallas de noche y de día.

Morid, no os preocupéis. Venga el cardenal.

Dize el cardenal

¡Ay, Madre de Dios!, nunca pensé ver
tal danza como ésta a que me fazen ir.
Querría, si pudiese, la Muerte estorçer;
non sé donde vaya; comienço a tremir.
Siempre trabajé notar e escrevir
por dar benefiçios a los mis criados.
Agora mis miembros son todos torvados,
que pierdo la vista e non puedo oír.

El cardenal

¡Ay, madre de Dios!, nunca imaginé ver
danza como ésta a la que me hacen ir.
Querría si pudiese la muerte estorcer,¹²
no sé a dónde vaya, comienzo a temblar.
Siempre trabajé en notar y escribir
por dar beneficios a mis criados,
ahora mis miembros están todos turbados
que hasta pierdo la vista y no puedo oír.

¹² Libertar a alguien de un peligro o aprieto.

Dize la Muerte

Reverendo padre, bien vos avisé
que aquí averíades por fuerça allegar
en esta mi dança, en que vos faré
agora aína un poco sudar.

Pensastes el mundo por vós trastornar
por llegar a papa e ser soberano,
mas non lo seredes aqueste verano.

Vós, rey poderoso, venit a dançar.

La muerte

Reverendo padre, bien os avisé
que aquí habrías por fuerza de llegar,
a esta mi danza en que os haré
ahora, pronto, un poco sudar.
Pensasteis el mundo trastornar
para llegar a papa y ser soberano,
mas no lo seréis este verano.
Vos, rey poderoso, venid a danzar.

Dize el rey

¡Valía, valía, los mis cavalleros!:
yo non querría ir a tan baxa dança.
Llegadvos agora con los vallesteros,
amparadme todos por fuerza de lança.
Mas ¿qué es aquesto, que veo en balança
acortarse mi vida e perder los sentidos?;
el cor se me quexa con grandes gemidos.
Adiós mis vassallos, que Muerte me trança.

El rey

¡Auxilio, auxilio, mis caballeros,
yo no quería ir a tan baja danza!
¡Venid vos con los ballesteros,
amparadme todos a fuerza de lanza!
¿Mas qué es esto que veo en la balanza
Acortarse mi vida y perder los sentidos?
mi corazón se lamenta con grandes gemidos.
Adiós, mis vasallos, la muerte me tranza.

Dize la Muerte

Rey fuerte, tirano, que siempre robastes
todo vuestro reino, e fenchistes el arca:
de fazer justiçia muy poco curastes,
segunt es notorio por vuestra comarca.
Venit para mí, que yo so monarca
que prender[vos he], e a otro más alto.
Llegat a la dança, cortés, en un salto.
Empós de vós venga luego el patriarca.

La muerte

Rey fuerte, tirano, que siempre robasteis
a todo vuestro reino y henchisteis el arca:
de hacer justicia muy poco cuidasteis
según es notorio por vuestra comarca.
Venid a mí, que yo soy monarca,
que os prenderé a vos y a otro más alto.
Llegad a la danza, cortés, en un salto.
En pos de vos venga luego el patriarca.

Dize el patriarca

Yo nunca pensé venir a tal punto,
nin estar en dança tan sin piadad:
ya me van privando, segunt que barrunto,
de benefiçios e de dinidad.
¡Oh omne mesquino que en grand ceguedad
andove en el mundo, non parando mientes
cómo la Muerte con sus duros dientes
roba a todo omne, de qualquier edad!

El patriarca

Yo nunca pensé llegar a tal punto
ni estar en danza tan sin piedad:
ya me han privado, según sospecho,
de beneficios y de dignidad.
¡Oh, hombre mezquino, que en gran ceguera
anduve en el mundo sin meditar
en cómo la Muerte, con sus duros dientes,
roba a todo hombre de cualquier edad!

Dize la Muerte

Señor patriarca, yo nunca robé
en alguna parte cosa que non deva:
de matar a todos costunbre lo he;
de escapar alguno de mí non se atreva.
Esto vos ganó vuestra madre Eva
por querer gustar la fruta vedada.
Poned en recabdo vuestra cruz doblada.
Sígavos el duque, antes que más beva.

La muerte

Señor patriarca, yo nunca robé
en alguna parte cosa que no debía;
de matar a todos costumbre tengo,
de escapar alguno de mí no se atreva.
Esto os lo ganó vuestra madre Eva
por querer gustar la fruta vedada.
Poned en recaudo vuestra cruz dorada.
Sígase con vos el duque antes que más viva.

Dize el duque

¡Oh qué malas nuevas son éstas sin falla
que agora me trahen, que vaya a tal juego!
Yo tenía pensado de fazer batalla;
espérame un poco, Muerte, yo te ruego.
Si non te detienes, miedo hé que luego
me prendas e mates; avré a dexar
todos mis deleites, ca non puedo estar
que mi alma escape de aquel duro fuego.

El duque

¡Oh, qué malas nuevas son estas sin falla
que ahora me traen, que vaya a tal juego!
Yo tenía pensado hacer batalla;
espérame un poco, Muerte, yo te ruego.
Si no te detienes, miedo tengo que entonces
me prendas y mates: habré de dejar
todos mis deleites, pues no puede ser
que mi alma escape de aquel duro fuego.

Dize la Muerte

Duque poderoso, ardit e valiente,
non es ya tiempo de dar dilaciones;
andad en la dança con buen continente;
dexad a los otros vuestras guarniçiones.
Ya más non podredes çevar los halcones,
ordenar las justas, nin fazer torneos;
aquí avrán fin los vuestros desseos.
Venit, arçobispo, dexat los sermones.

La muerte

Duque poderoso, sagaz y valiente,
no es ya tiempo de dar dilaciones,
andad a la danza con buen continente,
dejad a los otros vuestras guarniciones.
Nunca jamás podrás cebar los halcones,
ordenar las justas ni hacer torneos:
aquí tendrán final vuestros deseos.
Venid, arzobispo, dejad los sermones.

Dize el arzobispo

¡Ay Muerte cruel!, ¿qué te merecí,
o por qué me llevas tan arrebatado?
Biviendo en deleites nunca te temí;
fiando en la vida finqué engañado.
Si yo bien rigera mi arzobispado
de ti non oviera tan fuerte temor,
mas siempre del mundo fui amator.
Bien sé que el infierno tengo aparejado.

El arzobispo

¡Ay, Muerte cruel! ¿Qué te merecí,
o por qué me llevas tan arrebatado?
Viviendo con deleites nunca te temí,
fiado en la vida quedé engañado.
Mas si yo bien rigiera mi arzobispado,
de ti no tendría tan fuerte temor,
mas siempre de lo mundano fui amador.
Bien sé que el infierno tengo aparejado.

Dize la Muerte

Señor arçobispo, pues tan mal registes
vuestros subdictos e clerezía,
gostad amargura por lo que comiste
manjares diversos con grand golosía.
Estar non podredes en Santa María
con palio romano en pontifical;
venit a mi dança, pues sodes mortal.
Passe el condestable por otra tal vía.

La muerte

Señor arzobispo, puesto que tan mal registéis
a vuestros súbditos y clerecía,
gustad amargura por lo que comisteis:
manjares diversos con gran gula.
Estar no podréis en Santa María¹³
con palio romano de pontifical:
venid a mi danza pues sóis mortal.
Pase el condestable por esta otra vía.

¹³ Catedral.

Dize el condestable

Yo vi muchas danças de lindas donzellas,
de dueñas fermosas de alto linage;
mas segunt me paresçe no es ésta dellas,
ca el tañedor trahe feo visage.

Venid, camarero, dezid a mi page
que traiga el cavallo, que quiero fuir,
que ésta es la dança que dizen Morir.
Si della escape, tenerme he por sage.

El condestable

Yo vi muchas danzas de lindas doncellas,
de dueñas hermosas de alto linaje,
mas según me parece no es ésta de ellas,
pues el tañedor trae feo visaje.

Venid, camarero, decid a mi paje
que traiga el caballo, pues quiero huir,
que es esta la danza que llaman morir:
si de ella me escapo, tenedme por sabio.

Dize la Muerte

Fuir non conviene al que ha de estar quedo:
estad condestable, dexad el cavallo;
andad en la dança, alegre, muy ledo,
sin fazer rüido, ca yo bien me callo.
Mas verdad vos digo que al cantar del gallo
seredes tornado de otra figura;
allí perderedes vuestra fermosura.
Venid vós, obispo, a ser mi vassallo.

La muerte

Huir no conviene al que ha de estar quieto:
quedaos, condestable, dejad el caballo;
andad a la danza, alegre, muy ledo,
sin hacer ruido, pues yo bien me callo.
Mas en verdad os digo que al cantar del gallo
seréis tornado en otra figura:
allí perderéis vuestra hermosura.
Venid vos, obispo, a ser mi vasallo.

Dize el obispo

Mis manos aprieto, de mis ojos lloro,
por que soy venido a tanta tristura.
Yo era abastado de plata e oro,
de nobles palaçios e mucha folgura.
Agora la Muerte con su mano dura
tráheme en su dança medroso sobejo.
Parientes, amigos, ponedme consejo,
que pueda salir de tal angostura.

El obispo

Mis manos aprieto, lloran mis ojos
porque soy llevado a tanta tristeza.
Yo estaba abastecido de plata y de oro,
de nobles palacios y mucha holgura.
Ahora la Muerte con su mano dura
tráeme a su danza sobrado de miedo:
parientes, amigos, dadme consejo,
para que pueda salir de tal angostura.¹⁴

¹⁴ Tristeza, angustia o fatiga.

Dize la Muerte

Obispo sagrado, que fuestes pastor
de ánimas muchas, por vuestro pecado
a juicio iredes ante el Redentor
e daredes cuenta de vuestro obispado.
Siempre andovistes de gente cargado
en corte de rey e fuera de iglesia;
mas yo sorziré la vuestra pelleja.
Venit, cavallero, que estades armado.

La muerte

Obispo sagrado que fuisteis pastor
de ánimas muchas, por vuestro pecado
a juicio iréis ante el Redentor
y daréis cuenta de vuestro obispado.
Siempre anduvisteis de gentes cargado,
en corte de rey y fuera de la iglesia,
mas yo gozaré la vuestra pelleja.
Venid, caballero, que estáis armado.

Dize el cavallero

30. A mí non parece ser cosa guisada
que dexe mis armas, e vaya dançar
a tal dança negra, de llanto poblada,
que contra los bivos quesiste ordenar.
Segunt estas nuevas conviene dexar
merçedes e tierras que gané del rey.
Peró a la fin sin dubda non sey
quál es la carrera que avré de levar.

El caballero

A mí no parece ser cosa guisada¹⁵
dejar mis armas e ir a danzar
a tal danza negra, de llanto poblada,
que contra los vivos quisisteis ordenar.
Según estas nuevas conviene dejar
mercedes y tierras que gané del rey.
Pero al final sin duda no sé
cuál es el camino que habré de levar.

¹⁵ Adj. ant. justo, conveniente, razonable

Dize la Muerte

Cavallero noble, ardit e ligero,
fazed buen semblante en vuestra persona;
non es aquí tiempo de contar dinero:
oíd mi cançión por qué modo cantona.

Aquí vos faré correr la atahona,
e después veredes cómo ponen freno
a los de la banda que roban lo ageno.
Dançad, abad gordo, con vuestra corona.

La muerte

Caballero noble, sagaz y ligero,
haced buen semblante en vuestra persona,
no es aquí tiempo de contar dinero,
oíd mi canción, de qué modo entona.
Aquí os haré correr la atahona,¹⁶
y después veréis cómo ponen freno
a los de la banda que roban lo ajeno.
Danzad, abad gordo, con vuestra corona.

¹⁶ Tahona: Molino de harina cuya rueda se mueve con caballería.

Dize el abad

¿Maguer provechoso so a los relijosos?
De tal dança, amigo, yo non me contento:
en mi çelda avía manjares sabrosos;
de ir non curava comer a convento.
Darne hedes sinado como non consiento
de andar en ella, ca he grand reçelo,
e si tengo tiempo provoco e apelo.
Mas non puede ser, que ya desatiento.

El abad

Aunque provechoso sea a los religiosos,
de tal danza, amigos, yo no me contento.
En mi celda había manjares sabrosos,
no me preocupaba de ir a comer al convento.
Me habéis designado, aunque no consiento,
de andar en ella; pues siento gran recelo,
y, si tengo tiempo, llamo y apelo:
mas no puede ser pues ya desatiento.

Dize la Muerte

Don abad benedicto, folgado, viçioso,
que poco curastes de vestir çeliçio,
abraçadme agora: seredes mi esposo.
Pues que desseastes plazer e viçio,
yo so bien presto a vuestro serviçio.
Avedme por vuestra, quitad de vós saña,
ca mucho me plaze de vuestra compañã.
E vós, escudero, venit al ofiçio.

La muerte

Don abad bendito, holgado, vicioso,
que poco cuidasteis de vestir cilicio.
Abrazadme ahora, seréis mi esposo,
puesto que deseasteis placeres y vicio.
Pues yo estoy bien presta a vuestro servicio:
tenedme por vuestra, quitad de vos la saña,
que mucho me place vuestra compañía.
Y vos, escudero, venid al oficio.

Dize el escudero

Dueñas e donzellas, aved de mí duelo:
fázenme por fuerça dexar los amores;
echóme la Muerte su sutil anzuelo
e fazme dançar dança de dolores.

Non trahen por çierto firmalles nin flores
los que en ella dançan, mas grand fealdad.
¡Ay de mí cuitado, que en grand vanidad
andove en el mundo sirviendo señores!

El escudero

Dueñas y doncellas, habed de mi duelo,
hácnme por fuerza dejar los amores,
echome la Muerte su sutil anzuelo,
hácnme danzar danza de dolores.
No traen por cierto firmales¹⁷ ni flores
los que en ella danzan, mas gran fealdad.
¡Ay de mí, cuitado, que en gran vanidad
anduve en el mundo sirviendo señores!

¹⁷ Fimal: Joya en forma de broche.

Dize la Muerte

Escudero polido, de amor sirviente,
dexad los amores de toda persona.
Venit, ved mi dança e cómo se adona,
e a los que dançan acompañaredes.
Mirad su figura: tal vós tornaredes,
que vuestras amadas non vos querrán ver.
Aved buen conorte, que assí ha de seer.
Venit vós, deán, non vos corrogedes.

La muerte

Escudero pulido, de amor sirviente,
dejad los amores de toda persona,
venid a ver mi danza y cómo se adona,¹⁸
y a los que danzan acompañaréis.
Mirad su figura, tal os tornaréis
que vuestras amadas no os querrán ver:
tened buen conhorto,¹⁹ que así ha de ser.
Venid vos, deán, no os disgustéis.

¹⁸ Adonar: colmar de dones.

¹⁹ Consuelo.

Dize el deán

¿Qu'es esto que oyo? De mi seso salgo;
pensé de fuir, e non fallo carrera.
Grand renta tenía e buen deanazgo,
e mucho trigo en la mi panera;
allende de aquesto estava en espera
de ser proveído de algund obispado;
agora la Muerte embióme mandado.
Mala señal veo, pues fazen la çera.

El deán

¿Que es esto que yo de mi seso salgo?
Pensé huir y no hallo carrera;
gran renta tenía y buen deanazgo,²⁰
y mucho trigo en mi panera.²¹
Además de esto estaba en espera
de ser proveído de algún obispado.
Ahora la Muerte enviome mandado:
mala señal veo, pues hacen la cera.²²

²⁰ Deanato: Territorio eclesiástico perteneciente al deán.

²¹ Troje o cámara donde se guardan los cereales, el pan o la harina.

²² Hacer la cera: preparar el funeral.

Dize la Muerte

Don rico avariento, deán muy ufano,
que vuestros dineros trocastes en oro;
a pobres e biudas çerrastes la mano,
e mal despendistes el vuestro tesoro.
Non quiero que estedes ya más en el coro;
salid luego fuera sin otra pereza:
yo vos mostraré vevir en pobreza.
Venit, mercadero, a dança de lloro.

La muerte

Don rico avariento, dean muy ufano,
que vuestros dineros²³ trocasteis en oro;
a pobres y a viudas cerrasteis la mano
y mal despendisteis²⁴ el vuestro tesoro.
No quiero que estéis ya más en el coro,
salid luego fuera sin más pereza,
yo os mostraré cómo vivir la pobreza.
Venid, mercader, a la danza del lloro.

²³ Moneda de plata y cobre usada en Castilla en el siglo XIV y que equivalía a dos coronados.

²⁴ Despender: Gastar la hacienda o el dinero.

Dize el mercadero

¿A quién dexaré todas mis riquezas
e mercaderías que traigo en la mar?
Con muchos traspazos e más sutilezas
gané lo que tengo en cada lugar.
Agora la Muerte vínome llamar;
¿qué será de mí? non sé qué me faga.
¡Oh Muerte, tu sierra a mí es grand plaga.
Adiós, mercaderos, que voyme a finar.

El mercader

¿A quién dejaré todas mis riquezas
y mercaderías que traigo en la mar?
Con mucha astucia y más sutilezas
gané lo que tengo en cada lugar.
Ahora la Muerte viene a llamarme.
¿Qué será de mí? No se qué me haga,
¡oh, Muerte, tu sierra a mí es gran plaga!
Adiós, mercaderes, que voime a finar.²⁵

²⁵ Fallecer, morir.

Dize la Muerte

De oy más non curedes de passar en Flandes;
estad aquí quedo, e iredes a ver la tienda
que traigo de buvas e landres:
de graçia las do, non las quiero vender;
una sola dellas farávos caer
de palmas en tierra dentro en mi botica,
e en ella entraredes, maguer sea chica.
E vós, arçediano, venid al tañer.

La muerte

Desde hoy no os preocupéis más de ir a Flandes,
quedaos aquí quieto e iréis a ver
la tienda que traigo de bubas y landres:²⁶
de buena voluntad las doy, no quiero vender.
Una sola de ellas os hará caer,
de palmas en tierra, dentro de mi botica,
y en ella entraréis aunque sea chica.
Y vos, arcediano, venid al tañer.

²⁶ Landre: peste bubónica

Dize el arçediano

¡Oh mundo vil, malo e falleçedero,
cómo me engañaste con tu promisión!
Prometísteme vida; de ti non la espero;
siempre mentiste en toda sazón.
Faga quien quisiere la vesitación
de mi arçedianazgo por que trabajé.
¡Ay de mí cuitado, grand cargo tomé;
agora lo siento, que fasta aquí non!

El arcediano

¡Oh, mundo vil, malo y percedero,
que me engañasteis con tu promisión!²⁷
Prometísteme vida, de ti no la espero,
siempre me mentiste, en toda ocasión.
Haga quien quisiere la visitación
de mi arcedianato²⁸ por el que trabajé.
¡Ay de mí, cuitado, gran cargo tomé,
ahora lo siento, que hasta aquí no más!

²⁷ Promesa de hacer o cumplir algo fijado.

²⁸ Territorio bajo la jurisdicción del arcediano.

Dize la Muerte

Arçediano amigo, quitad el bonete;
venit a la dança suave e onesto,
ca quien en el mundo sus amores mete,
él mesmo se faze venir a tod esto.
Vuestra dinidad, segunt dize el testo,
es cura de ánimas, e daredes cuenta:
si mal las registes, avredes afruenta.
Dançad abogado, dexad el Digesto.

La muerte

Arcediano amigo, quitaos el bonete,
venid a la danza, suave y honesto,
pues quien al mundo sus amores dedica,
él mismo le hace venir a todo esto.
Vuestra dignidad, según dicta el canon,
es el cuidado de ánimas, y rendiréis cuentas:
si mal las registéis recibiréis afrenta.
Danzad, abogado, dejad el Digesto.²⁹

²⁹ Colección de textos escogidos de juristas romanos.

Dize el abogado

¿Qué fue, mesquino, de quanto aprendí,
de mi saber todo e mi libelar?

Quando estar pensé, entonçe caí;
çegóme la Muerte, non puedo estudiar;
reçelo he grande de ir al lugar
do non me valdrá libelo nin fuero;
peor es, amigos, que sin lengua muero.
Abarcóme la Muerte, non puedo hablar.

El abogado

¿Qué es ahora, desdichado, de cuanto aprendí,
de mi saber todo y mi libelar?

Cuando pensaba, entonces caí,
cegome la Muerte, no puedo estudiar.

Mi recelo es grande de ir al lugar
donde no valdrá libelo ni fuero,
peor es, amigos, que sin lengua muero.
Abarcome la Muerte, no puedo hablar.

Dize la Muerte

Don falso abogado prevalidador,
que de amas las partes levastes salario,
véngavos miente cómo sin temor
bolvistes la foja por otro contrario.
El Chino e el Bártolo e el Coletario
non vos librarán de mi poder mero.
Aquí pagaredes como buen romero.
E vós, el canónigo, dexad el breviario.

La muerte

Don falso abogado, prevaricador,³⁰
que de ambas partes recibisteis salario,
véngase vos, mente que sin temor
faltasteis a lo prometido por otro contrario.
El Cino³¹, el Bartolo³² y el Coletario³³
no os librarán de mi poder mero:
aquí pagaréis como buen peregrino.
Y vos, canónigo, dejad el breviario.³⁴

³⁰ Prevaricación: *Der.* Delito consistente en dictar a sabiendas una resolución injusta una autoridad, un juez o un funcionario.

³¹ Cino (dei Sighibuldi) da Pistoia (Pistoia, c. 1270 - íd., 1336), poeta y jurista italiano.

³² Bartolo Sassoferrato, jurista italiano, consejero del emperador Carlos IV.

³³ *Collectarium*: compilación de máximas legales atribuida a San Isidoro de Sevilla.

³⁴ Libro que contiene el rezo eclesiástico de todo el año.

Dize el canónigo

¡Vete agora, Muerte, non iré contigo!
déxame ir al coro ganar la ración;
non quiero tu dança nin ser tu amigo;
en folgura bivo, non he turbaçión;
aun este otro día ove provisión
desta calongía que me dio el perlado;
de aquesto que tengo soy bien pagado;
vaya quien quisiere a tu vocaçión.

El canónigo

Vete ahora, Muerte, no quiero ir contigo,
déjame ir al coro a ganar la ración,³⁵
no quiero tu danza ni ser tu amigo.
En holgura vivo, no tengo turbación.
Aun este otro día tuve provisión
de esta canongía que me dio el prelado:
de esto que tengo soy bien pagado.
Vaya quien quisiere a tu vocación.

³⁵ Prebenda en alguna iglesia catedral o colegial, y que tiene su renta en la mesa del cabildo.

Dize la Muerte

Canónigo amigo, non es el camino
ésse que pensades; dad acá la mano;
el sobrepeliz delgado de lino
quitadlo de vós, irés más liviano.
Darvos he un consejo que vos será sano:
tornadvos a Dios e fazed penitencia,
ca sobre vós çierto es dada sentença,
llegad acá, físico, que estades ufano.

La muerte

Canónigo amigo, no es el camino
ese que pensáis, dad acá la mano,
el sobrepelliz³⁶ delgado de lino
quitadlo de vos e irás más liviano.
Os daré un consejo que os será sano:
tornaos a Dios y haced penitencia,
pues sobre vos seguro se dará sentencia.
Llegad acá, físico, que estáis ufano.

³⁶ Vestidura blanca de lienzo fino, con mangas perdidas o muy anchas, que llevan sobre la sotana los eclesiásticos, y que llega desde el hombro hasta la cintura poco más o menos.

Dize el físico

Mintióme sin dubda el Fin de Aviçena,
que me prometió muy luengo beber
rigiéndome bien a yantar e çena,
dexando el beber después del dormir.
Con esta esperança pensé conqwerir
dineros e plata, enfermos curando;
mas agora veo que me va levando
la Muerte consigo; conviene sufrir.

El físico

Mintiome sin duda el Fen³⁷ de Avicena³⁸
que me prometió muy largo vivir
rigiéndome bien a yantar y cenar,
dejando el beber para después de dormir.
Con esta esperanza pensé conquistar
dineros y plata enfermos curando;
mas ahora veo que me va llevando
la Muerte consigo: conviene sufrir.

³⁷ Fen: divisiones del Canon de Avicena.

³⁸ Abu'Alī al-Husayn ibn 'Abd Alla'h ibn Sī'na' (980 - 1037), llamado en Occidente *Avicena* o *Abicena*. Fue un médico, filósofo y científico persa. Escribió alrededor de 450 libros de diversas materias, fundamentalmente de filosofía y medicina. Sus libros más famosos fueron *El libro de la curación* y *El canon de medicina* (conocido como *Canon de Avicena*).

Dize la Muerte

¿Pensastes vós, físico, que por Galeno
o don Ipocrás con sus Anforismos
seríades librado de comer del feno
que otros g[o]staron de más sologismos?
Non vos valdrá fazer gargarismos,
componer xaropes, nin tener dieta.
Si non lo oístes, yo so la que aprieta.
Venid vós, don cura, dexad los bautismos.

La muerte

Pensasteis vos, físico, que por Galeno
o por don Hipócrates con sus aforismos
seríais librado de comer del heno
que degustaron otros con más silogismos.
No os valdrá hacer gargarismos,
componer jarabes ni llevar dieta.
Si no lo oísteis yo soy la que aprieta.
Venid vos, don cura, dejad los bautismos.

Dize el cura

Non quiero exebçiones nin conjugaçiones;
con mis perrochianos quiero ir folgar.
Ellos me dan pollos e lechones,
e muchas obladas con el pie de altar.
Locura sería mis diezmos dexar
e ir a tal juego de que non se parte.
Peró a la fin non sé por quál arte
desta tu dança pudiesse escapar.

El cura

No quiero excepciones ni conjugaciones,
con mis parroquianos quiero ir a holgar;
ellos me dan pollos y lechones
y muchas oblad³⁹ en el pie de altar.⁴⁰
Locura sería mis diezmos dejar
e ir a tu juego del que no se parte,
pero al final no sé con cuál arte
de esta tu danza podría escapar.

³⁹ Ofrenda que se lleva a la iglesia y se da por los difuntos, que regularmente es un pan o rosca.

⁴⁰ Pie de altar: estipendio que se da a los eclesiásticos además de los beneficios.

Dize la Muerte

Ya non es tiempo de yazer al sol
con los perrochianos beviendo del vino.
Yo vos mostraré un remifasol
que agora compuse de canto muy fino.
Tal como a vós quiero aver por vezino,
que ánimas muchas tovistes en gremio;
según las registes avredes el premio.
Dançe el labrador, que viene del molino.

La muerte

Ya no es tiempo de yacer al sol
con los parroquianos bebiendo el vino.
Yo os mostraré un re mi fa sol
que ahora compuse, de canto muy fino.
Tal como a vos quiero tener por vecino,
que muchas ánimas tuvisteis en gremio;
según las registéis tendréis el premio.
Dance el labrador que viene del molino.

Dize el labrador

¿Cómo conviene dançar al villano
que nunca la mano sacó de la reja?
Busca si te plaze quien dançe liviano,
déxame, Muerte, con otro trebeja.
Yo como toçino e a vezes oveja,
e es mi ofiçio trabajo e afán,
arando las tierras para senbrar pan.
Por ende non curo de oír tu conseja.

El labrador

¿Cómo conviene danzar al villano
que nunca la mano saco de la reja?
Busca, si te place, quien dance liviano,
déjame, Muerte, con otro juega,
pues yo como tocino y a veces oveja,
y es mi oficio, trabajo y afán
arar las tierras para sembrar pan:
por ende no cuido de oír tu consejo.

Dize la Muerte

Si vuestro trabajo fue siempre sin arte,
non faziendo surco en la tierra agena,
en la gloria eternal averedes parte;
e por el contrario sufriredes pena.
Peró con todo esso poned la melena,
allegadvos a mí, yo vos uñiré;
lo que a otros [fezistes] a vós lo faré.
E vós, monge negro, tomad buen estrena.

La muerte

Si vuestro trabajo fue siempre sin arte,
no haciendo surco en la tierra ajena,
en gloria eterna tendréis gran parte;
mas por lo contrario sufriréis pena.
Pero con todo eso, poned el melena,⁴¹
arrimaos a mí, yo os unciré;
lo que a otros hice a vos lo haré.
Y vos, monje negro, tomad buena estrena.⁴²

⁴¹ Almohadilla que se pone a los bueyes.

⁴² Recompensa.

Dize el monje

Loor e alabanza sea para siempre
al alto Señor, que con piedad me lieva
a su reino adonde contemple
por siempre jamás la su magestad.
De cárçel escura vengo a claridad
do avré alegría sin otra tristura;
por poco trabajo avré grand folgura.
Muerte, non me espanto de tu fealdad.

El monje

Loor y alabanza sea para siempre
al alto Señor, que con piedad me lleva
a su santo reino donde contemple
por siempre jamás su majestad.
De cárcel oscura vengo a la claridad
donde tendré alegría sin otra tristura,
por poco trabajo tendré gran holgura.
Muerte, no me espanto de tu fealdad.

Dize la Muerte

Si la Regla santa del monje bendito
guardastes del todo, sin otro desseo,
sin dubda tened que sodes escrito
en libro de vida segunt que yo creo.
Peró si fezistes lo que fazer veo
a otros que andan fuera de regla,
vida vos darán que sea más negra.
Dançad, usurero, dexad el correo.

La muerte

Si la regla santa del monje benedicto
guardasteis del todo, sin otro deseo,
sin duda tened que sois escrito
en el Libro de la vida según yo creo.
Pero si hicisteis lo que hacer veo
a otros que andan fuera de la regla,
vida os darán que sea más negra.
Danzad, usurero, dejad el correo.

Dize el usurero

Non quiero tu dança nin tu canto negro;
más quiero prestando doblar mi moneda.
Con pocos dineros que me dio mi suegro
otras obras fago que non fizo Beda;
cada año los doblo; demás está queda
la prenda en mi caxa que está por el todo;
allego riquezas yaziendo de cobdo.
Por ende tu dança a mí non es leda.

El usurero

No quiero tu danza ni tu canto negro,
mas quiero prestando doblar mi moneda.
Con pocos dineros que me dio mi suegro
otras obras hago que no hizo Beda.⁴³
Cada año los doblo, además se queda
la prenda en mi casa que vale por el todo.
Allego riquezas recargado en mi codo,
por ende tu danza a mí no es leda.

⁴³ Beda, escritor y erudito también conocido como San Beda o Beda el Venerable (ca. 672-27 de mayo, 735), fue un monje en el monasterio de Saint Peter en Wearmouth (hoy en día parte de Sunderland), y de su monasterio adjunto, Saint Paul, actualmente Jarrow. Su obra más conocida, la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* (*Historia Eclesiástica Del Pueblo de los Anglos*), le valió el título de "Padre de la Historia Inglesa". Beda escribió sobre muchos otros temas, desde música hasta religión.

Dize la Muerte

Traidor usurario, de mala conçençia,
agora veredes lo que fazer suelo:
en fuego infernal sin más detenençia
porné la vuestra alma cubierta de duelo.
Allá estaredes do está vuestro ahuelo,
que quiso usar según vós usastes;
por poca ganança mal siglo ganastes.
E vós, fraire menor, venit a señuelo.

La muerte

Traidor usurero de mala conciencia,
ahora veréis lo que hacer suelo:
en fuego infernal sin más detención⁴⁴
pondré vuestra alma cubierta de duelo.
Allá estaréis, donde está vuestro abuelo,
que quiso usar según vos usasteis:
por poca ganancia mala vida eterna ganasteis.
Y vos, fraile menor, venid al señuelo.

⁴⁴ Detención, dilación.

Dize el fraire

Dañçar non conviene a maestro famoso
según que yo so en la relijón;
maguer mendigante bivo viçioso,
e muchos dessean oír mi sermón;
dízesme agora que vaya a tal son;
dañçar non querría si me das vagar.
¡Ay de mí, cuitado!, que avré a dexar
las honras e grados, que quiera o que non.

El fraile

Danzar no conviene al maestro famoso,
según que yo soy en la religión;
aunque mendigante vivo contento
y muchos desean oír mi sermón.
Me dices que ahora vaya a tal son,
danzar no quiero si me das oportunidad.
¡Ay de mí, cuitado, que habré de dejar
las honras y el grado, quiéralo o no!

Dize la Muerte

Maestro famoso, sutil e capaz,
que en todas las artes fuestes sabidor,
non vos acuitedes; limpiad vuestra faz,
que a passar avedes por este dolor.
Yo vos levaré ante un dotor
que sabe las artes sin ningund defeto;
sabredes leer por otro Decreto.
Portero de maça, venid al tenor.

La muerte

Maestro famoso, sutil y capaz,
que en todas las artes fuisteis sabedor,
no os aflijáis, limpiad vuestra faz,
que pasar debéis por este dolor.
Yo os llevaré ante un sabedor
que sabe las artes sin ningún defecto:
sabréis leer por otro decreto.
Portero de maza, venid al tenor.

Dize el portero

¡Ay del rey! Varones, acorredme agora;
liévame sin grado esta Muerte brava.
Non me guardé della, tomóme a dessora;
a puerta del rey guardando estava:
oy en este día al conde esperava
que me diese algo, porque le di la puerta;
guarde quien quisiere, o fínquese abierta,
que ya la mi guarda non vale una fava.

El portero

¡Ay, del rey! ¡barones, socorredme ahora!
¡Llévame contra mi voluntad esta Muerte brava!
No me guardé de ella, tomome a deshora,
la puerta del rey guardando estaba.
Hoy en este día del conde esperaba
que me diese algo porque le di puerta:
guárdela quien quisiere o quédese abierta,
que ya mi guarda no vale ni un haba.

Dize la Muerte

Dexad essas bozes, llegadvos corriendo;
non es ya tiempo de estar en la vela.
Las vuestras baratas yo bien las entiendo,
e vuestra cobdiçia por qué modo suena:
çerrades la puerta, de más quando yela,
al omne mesquino que vien' a librar:
lo que dél levastes avrés a pagar.
E vós, hermitaño, salid de la çelda.

La muerte

Dejad esas voces y venid corriendo,
que no es ya tiempo de estar en la vela.
Vuestras baratas⁴⁵ yo bien las entiendo,
y vuestra codicia por cómo suena.
Cerráis la puerta de más cuando hela
al hombre desdichado que viene a librar:
lo que de él tomasteis habréis de pagar.
Y vos, ermitaño, salid de la celda.

⁴⁵ Barata: venta fingida y fraudulenta.

Dize el hermitaño

La Muerte reçelo, maguer que so viejo;
Señor Jesucristo, a ti me encomiendo.
De los que te sirven tú eres espejo:
pues yo te serví, la tu gloria atiendo.
Sabes que sofrí lazeria biviendo
en este desierto en contemplación,
de noche e de día faziendo oración,
e por más abstinencia las yervas comiendo.

El ermitaño

La muerte recelo aunque soy viejo,
Señor Jesucristo, a ti me encomiendo;
de los que sirven tú eres espejo,
pues yo te serví, tu gloria atiendo.
Sabes que sufrí laceria⁴⁶ viviendo
en este desierto de contemplación,
de noche y de día haciendo oración,
y por abstinencia las yerbas comiendo.

⁴⁶ Miseria, pobreza.

Dize la Muerte

Fazés grand cordura: llamarte ha el Señor
que con diligençia punastes servir;
si bien le servistes, avredes honor
en su santo reino do avés a vevir.
Peró con todo esto avredes a ir
en esta mi dança con vuestra barvaça.
De matar a todos, aquésta es mi caça.
Dançad, contador, después de dormir.

La muerte

Haces gran cordura, te ha llamado el Señor
que con diligencia procurasteis servir.
Si bien le servisteis tendréis honor
en su santo reino donde váis a vivir.
Pero con todo esto tendréis que ir
a esta mi danza con vuestra barbaza:
de matar a todos, es esta mi casa.
Danzad, contador, después de dormir.

Dize el contador

¿Quién podría pensar que tan sin disanto
avía a dexar mi contaduría?

Llegué a la muerte, e vi desbarato
que fazía en los omnes con grand osadía.

Allí perderé toda mi valía,
averes e joyas e mi grand poder.

Faga libramientos de oy más quien quisier,
ca çercan dolores el ánima mía.

El contador

¿Quién podría pensar que sin ser día santo⁴⁷
habría de dejar mi contaduría?
Llegué a la muerte y vi el desbarato
que hacía en los hombres con gran osadía.
Allí perderé toda mi valía,
haberes y joyas y mi gran poder:
haga libramientos⁴⁸ de hoy quien quiera,
pues cercan dolores el ánima mía.

⁴⁷ Día festivo.

⁴⁸ Orden que se da por escrito para que el tesorero, mayordomo, etc., pague una cantidad de dinero u otro género.

Dize la Muerte

Contador amigo, si bien vos catades
cómo por favor e a vezes por don
librastes las cartas, razón es que ayades
dolor e quebranto por tal ocasión.
Cuento de algarismo nin su división
non vos ternán pro, e iredes comigo.
Andad acá luego; assí vos lo digo.
E vós, el diácono, venid a liçión.

La muerte

Contador amigo, si bien vos miráis
como por favor y a veces por don
librasteis las cuentas, razón es que tengáis
dolor y quebranto en tal ocasión.

Ni el conteo de cifras ni su división
os serán de provecho, iréis conmigo:
venid acá pronto, así os lo digo.

Y vos, diácono, venid a la lección.

Dize el diácono

Non veo que tienes gesto de letor
tú que me convidas que vaya a leer.
Non vi en Salamanca maestro nin dotor
que tal gesto tenga nin tal parecer.
Bien sé que con arte me quieres fazer
que vaya a tu dança para me matar.
Si esto assí es, venga administrar
otro por mí, que yo vome a caer.

El diácono

No veo que tengas gesto de lector
tú que me convidas que vaya a leer.
No vi en Salamanca maestro ni doctor
que tal gesto tenga ni tal parecer.⁴⁹
Bien sé que con arte me quieres hacer
que vaya a tu danza para matarme.
Si esto así es, venga a administrar
otro por mí, que yo voy a caer.

⁴⁹ Apariencia.

Dize la Muerte

Maravíllome mucho de vós, clerizón:
pues que bien sabedes que es mi dotrina
matar a todos por justa razón,
e vós esquivades oír mi bozina;
yo vos vestiré almática fina,
labrada de pino, en que ministredes;
fasta que vos llamen en ella iredes.
Venga el que recabda e dançe aína.

La muerte

Maravíllome mucho de vos, clerizón,
pues bien sabéis que es mi doctrina
matar a todos por justa razón,
y vos esquiváis oír mi bocina.⁵⁰
Yo os vestiré almática⁵¹ fina
labrada de pino para que ministréis:⁵²
hasta que os llamen, con ella iréis.
Venga el que recauda y dance pronto.

⁵⁰ Especie de caracol.

⁵¹ Túnica.

⁵² Administrar.

Dize el recabdador

Assaz he que faga en recabdar
lo que por el rey me fue encomendado;
por ende non puedo nin devo dançar
en esta tu dança que no he costumbrado.
Quiero ir agora apriessa priado
por unos dineros que me han prometido,
ca he esperado, e el plazo es venido.
Mas veo el camino del todo çerrado.

El recaudador

Bastante tengo con recaudar
lo que por el rey me fue encomendado,
por ende no puedo ni debo danzar
esta danza tuya a la que no estoy habituado.
Quiero ir ahora pronto y apurado
por unos dineros que me han prometido,
pues he esperado y el plazo es venido.
Mas veo el camino del todo cerrado.

Dize la Muerte

Andad acá luego sin más detardar:
pagad los cohechos que avedes levado.
Pues que vuestra vida fue en trabajar
cómo robaríedes al omne cuitado,
darvos he un poyo en que estéis assentado
e fagades las rentas, que tenga dos passos;
allí darés cuenta de vuestros traspasos.
Venid, subdiácono, alegre e pagado.

La muerte

Venid acá en seguida sin más tardar,
pagad los cohechos que habéis levado,
pues vuestra vida fue el trabajar
cómo robaríais al hombre cuitado.

Os daré un banco en que estéis sentado
para que hagáis las rentas que tengan dos pasos:
allí daréis cuenta de vuestros trasposos.

Venid, subdiácono, alegre y pagado.

Dize el subdiácono

Non he menester de ir a trotar
como fazen esos que traes a tu mando;
antes de evangelio me quiero tornar
estas quatro témporas que se van llegando.
En lugar de canto veo que llorando
andan todos éstos; non fallan abrigo;
non quiero tu dança, assí te lo digo;
más quiero passar el salterio rezando.

El subdiácono

No tengo necesidad de ir a trotar
como hacen esos que traes a tu mando;
antes del evangelio me quiero tornar
estas cuatro témporas⁵³ que van llegando.
En lugar de canto veo que llorando
andan todos esos, no hallan abrigo:
no quiero tu danza, así te lo digo,
mas quiero pasar el salterio⁵⁴ rezando.

⁵³ Témpora: Tiempo de ayuno en el comienzo de cada una de las cuatro estaciones del año.

⁵⁴ Libro canónico del Antiguo Testamento que contiene las alabanzas de Dios, de su santa ley y del varón justo, particularmente de Jesucristo, que es el primer argumento de este libro. Consta de 150 salmos, la mayoría compuestos por David.

Dize la Muerte

Mucho es superfluo el vuestro alegar,
por ende dexad aquessos sermones.
Non tenés maña de andar a dançar
nin comer obladas çerca los tizones.
Non iredes más en las proçisiones
do dávades bozes muy altas en grito
como por enero fazía el cabrito.
Venit, sacristán, dexad las razones.

La muerte

Mucho es superfluo el vuestro alegar,
por ende dejad esos sermones.
No tenéis maña de andar a danzar,
ni de comer obleas cerca de los tizones.
No iréis más en las procesiones
donde dabais voces muy altas, en grito,
como por enero lo hacía el cabrito.
Venid, sacristán, dejad las razones.

Dize el sacristán

Muerte, yo te ruego que ayas piadad
de mí que so moço de pocos días.
Non conoscí a Dios con mi moçedad,
nin quise tomar nin seguir sus vías.
Fía de mí, amiga, como de otros fías,
porque sastifaga del mal que he fecho;
a ti non se pierde jamás tu derecho,
ca yo iré, si tú por mí enbías.

El sacristán

Muerte, yo te ruego que tengáis piedad
de mí que soy mozo de pocos días,
no conocí a Dios en mi mocedad
ni quise tomar ni seguir sus vías.
Fía de mí, amiga, como de otros fías,
por que satisfaga⁵⁵ del mal que he hecho,
tu no pierdes jamás tu derecho,
pues yo iré si tú por mí envías.

⁵⁵ Pagar enteramente lo que se debe. Hacer una obra que merezca el perdón de la pena debida.

Dize la Muerte

Don sacristanejo de mala picaña,
ya non tenés tiempo de saltar paredes,
ni andar de noche con los de la caña
faziendo las obras que vós bien sabedes.
Andar a rondar vós ya non podredes
nin presentar joyas a vuestra señora,
si bien vos quiere, quítevos agora.
Venit vós, rabí, acá meldaredes.

La muerte

Don sacristanejo de mala picaña,⁵⁶
ya no tenéis tiempo de saltar paredes⁵⁷
ni de andar de noche con los de la caña
haciendo las obras que vos bien sabéis.
Andar a rondar vos ya no podréis,
ni presentar joyas a vuestra señora,
si bien os quiere, quite vos ahora.
Venid vos, rabí, acá meldaréis.⁵⁸

⁵⁶ Pícaro, holgazán, andrajoso y de poca vergüenza.

⁵⁷ Entrar subrepticamente en las casas de las doncellas.

⁵⁸ Meldar: leer, aprender.

Dize el rabí

¡Oh Elohim e Dio de Habrahán
que prometiste la redepción,
non sé qué me faga con este çatán:
mandáme que dançe; non entiendo el son.
Non ha omne en el mundo de quantos son
que pueda fuir de su mandamiento.
Valedme, dayanes, que mi entendimiento
se pierde del todo con grand afliçión.

El rabí

¡Oh, Elohim⁵⁹ y Dios de Abraham
que prometisteis la redención!
No sé qué me hace este satán:
me manda que dance y no entiendo el son.
No hay hombre en el mundo de cuantos aquí son
que pueda huir de su mandamiento.
Veladme, dayanes,⁶⁰ que mi entendimiento
se pierde del todo con gran aflicción.

⁵⁹ La palabra «Elohim» (plural, del hebreo «Eloah», Dios) es uno de los nombres hebreos de Dios, o de los dioses; se utiliza en el Antiguo Testamento cerca de 2,500 veces con el significado de «Poderoso» o «Fuerte».

⁶⁰ Jueces hebreo.

Dize la Muerte

Don rabi Baruc, que siempre estudiastes
en el Talmud e en los sus doctores
e de la verdad jamás non curastes;
por lo qual avredes penas e dolores,
llegadvos acá con los dançadores
e diredes por canto vuestra berahá.
Darvos han posada con rabi Açá.
Venit, alfaquí, dexad los olores.

La muerte

Don rabí barbudo que siempre estudiasteis
en el Talmud y a sus doctores,
y de la verdad jamás cuidasteis,
por lo cual tendréis penas y dolores.
Venid vos acá con los danzadores
y diréis por canto vuestra barahá.⁶¹
os darán posada con rabí Aza.⁶²
Venid, alfaquí,⁶³ dejad los sabores.

⁶¹ Entre los judíos, oración dirigida a Dios, que contiene cierta fórmula de bendición a Él.

⁶² Se refiere a Yishaq ben SeSet Perfet, mejor conocido como Ribas. Nacido en Barcelona en 1326, fue discípulo de los maestros Hasday ben Yehudá Crescas, Pérez ha-Cohen y Nissim Gerondi.

⁶³ Entre los musulmanes, doctor o sabio de la ley.

Dize el alfaquí

¡Sí Alaha me vala!, es fuerte cosa
esto que mandas agora fazer.
Yo tengo muger discreta, graçiosa,
de que he gazajado e assas plazer.
Todo quanto tengo quiero perder,
déxame con ella solamente estar;
de que fuere viejo, mándame levar
e a ella conmigo, si a ti pluguier’.

El alfaquí

¡Que Alá me valga! es fuerte cosa
esto que ahora me mandas hacer;
yo tengo mujer, discreta, graciosa,
con quien he gasajado⁶⁴ suficiente placer.
Todo cuanto tengo quiero perder,
solamente déjame con ella estar;
cuando fuere viejo, mándame levar,
y a ella conmigo si es tu parecer.

⁶⁴ Gasajar: Alegrar, divertir.

Dize la Muerte

Venitvos, amigo, dexat el ralla[r],
ca el Gaméño non pedricaredes;
a los veinte e siete vuestro capellar
nin vuestro camís non lo vestiredes;
en Meca nin en layda non estaredes
comiendo buñuelos, fadas nin altaría;
busque otro alfaquí vuestra morería.
Passad vós, santero, veré qué diredes.

La muerte

Venid vos, amigo, dejad el zalá⁶⁵
pues el infierno no predicaréis,
y los veinte y siete⁶⁶ ni vuestra capa
ni vuestra camisa las vestiréis.
Ni en La Meca ni en Layda⁶⁷ estaréis
comiendo buñuelos con alegría:
busque otro alfaquí vuestra morería.
Pasad vos, santero, veré qué diréis.

⁶⁵ Oración de los musulmanes.

⁶⁶ Referencia a los días 27 de ciertos meses en los que se celebran fiestas musulmanas.

⁶⁷ Fiesta musulmana.

Dize el santero

Por çierto, más quiero mi hermita servir
que non ir allá do tú me dizes.

Tengo buena vida, aunque ando a pedir,
e como a las vezes pollos e perdizes.

Sé tomar al campo bien las codornizes,
e tengo en mi huerto assaz de repollos.

¡Vete! que non quiero tu gato con pollos.

A Dios me encomiendo e a señor san Helizes.

El santero

Es cierto que más quiero mi ermita servir
y no ir allá donde tú me dices.
Tengo buena vida aunque salgo a pedir,
y a las veces como pollos y perdices;
sé tomar del campo bien las codornices
y tengo en mi huerto suficientes repollos.
Vete, que no quiero tu gato con pollos:⁶⁸
a Dios me encomiendo y al señor san Helices.⁶⁹

⁶⁸ 'No quiero perro con cencerro, ni gato con pollos': refrán que se refiere a evitar la trampa o el daño.

⁶⁹ San Felices de Bilibio, maestro de Millán. (443-540): sus reliquias fueron célebres en San Millán, resguardadas en una arqueta.

Dize la Muerte

Non vos vale nada vuestro ronçear;
andad acá luego, vós don taleguero
que non quesistes la hermita adobar;
fezistes alcuza de vuestro garguero:
non vesitaredes la bota de cuero
con que a menudo solíades beber;
çurrón e talegua non podrés traer
nin pedir gallofas como de primero.

La muerte

No os vale nada vuestro recelar,
venid acá enseguida, vos, don taleguero,
que no quisisteis la ermita adobar,
hicisteis alcuza⁷⁰ de vuestro garguero.⁷¹
No visitaréis la bota de cuero
con que a menudo solíais beber,
ni zurrón⁷² ni talega⁷³ podréis traer,
ni pedir gallofas⁷⁴ como de primero.

⁷⁰ Vasija de barro, de hojalata o de otros materiales, generalmente de forma cónica, en que se guarda el aceite para diversos usos.

⁷¹ Parte superior de la tráquea.

⁷² Bolsa grande de pellejo que usaban los pastores para guardar y llevar su comida u otras cosas.

⁷³ Saco o bolsa ancha y corta, de lienzo basto u otra tela, que sirve para llevar o guardar las cosas. Provisión de víveres.

⁷⁴ Gallofa: Verdura u hortaliza que sirve para ensalada, menestras y otros usos. Comida que se daba a los pobres que venían de Francia a Santiago de Compostela, en Galicia, pidiendo limosna.

Lo que Dize la Muerte a los otros que non nombró

A todos los que aquí non he nombrado
de qualquier ley, estado o condiçión
les mando que vengan muy toste priado
a entrar en mi dança sin escusaçión.
Non reçibiré ya más exebçión perentoria,
anómala, nin declinatoria;
Los que bien fizieren avrán siempre gloria,
los qu'el contrario avrán damnaçión.

La muerte a los que no nombró

A todos los que aquí no he nombrado
de cualquier ley, estado o condición,
les mando que vengan apresurados
a entrar en mi danza sin excusación.

No recibiré jamás excepción
ni otro libelo ni declinatoria:⁷⁵

los que bien hicieron tendrán siempre gloria,
los que lo contrario, tendrán condenación.

⁷⁵ Petición a un juez para que decline su fuero y se inhíba en favor del juez competente.

Dizen los que han de passar por la muerte

Pues que assí es que a morir avemos
de neçessidad sin otro remedio,
con pura conçiencia todos trabajemos
en servir a Dios sin otro comedio.
Ca Él es prinçipio, fin, e el medio,
por do si le plaze avremos folgura,
aunque la Muerte con dança muy dura
nos meta en su corro en qualquier comedio.

Los que han de pasar por la muerte

Pues que así es que morir debemos,
es necesidad sin otro remedio,
con pura conciencia todos trabajemos
en servir a Dios sin distraimiento.

Pues él es principio, fin y medio
por donde si le place tendremos holgura,
aunque la Muerte con danza muy dura
nos meta en su corro en cualquier momento.

Danza general de la muerte
se terminó de imprimir en la Ciudad de México en noviembre de 2007.

En su composición se usaron tipos de la familia Palatino.